

# EL NUEVO DIARIO

BIBLIOTECA PUBLICA  
TARRAGONA

## ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Pago adelantado

En Tortosa, al mes.	1 Pta.
Tarragona y su provincia	1 1/2
En el resto de España, trimestre	4

Anuncios y esquelas mortuorias, á precios convencionales

TORTOSA

Jués 21 Diciembre 1899

### PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la imprenta, administración del periódico, librería de D. Francisco Mestre, Rúa, 11; y en casa de nuestros correspondientes.—La correspondencia á la administración.—No se devuelven los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: **Nuevo Diario**

## ASÍ NO SE GOBIERNA

Todos los indicios presentan al señor Silvela dispuesto á buscar el medio de salvar el conflicto que los apremios del tiempo crean, para que las Cortes den cima á la discusión de los presupuestos antes del primero de Enero. El jefe del Gobierno tiene que hacer por fuerza lo que de buen grado, y con unanimidad pocas veces vista, le propusieron las oposiciones. No es victoria de estás conseguir lo que va á hacerse. Es triunfo de la realidad inflexible sobre el ánimo vacilante del señor presidente del Consejo de ministros cuyo entendimiento clarísimo se oscurece muchas veces con errores verdaderamente inexplicables.

Al menos experto en los trabajos de nuestras Cámaras no podía ocultársele que los graves problemas sometidos el Parlamento requerían examen detenido, discusión amplia y acuerdo libre de todo linaje de coacciones.

En cualquier caso sería obligatorio á las oposiciones cumplir este deber de fiscalización, de consejo y de posible enmienda en la obra económica del Gobierno. Era más imperiosa que nunca esta obligación, cuando escandalizado el país con los despilfarros y el desorden que tales presupuestos sancionaban, pedían, doliente en ocasiones, amenazador otras y en rebeldía mansa alguna vez, que no prosperase, sin rectificaciones esenciales, obra que de tal suerte había de comprometer los intereses de la nación.

En tales circunstancias se le ocurre al Gobierno llevar con precipitación injustificada á la *Gaceta* la ley del año natural, poniendo un obstáculo inesperado al libre ejercicio de las funciones del Parlamento, y anteponiendo al respeto de esa ley todos los respetos y consideraciones que á las Cortes se deben en el cumplimiento de su misión más importante.

No podía prosperar, violencia semejante. Las oposiciones llamaron sobre ello la atención del Gobierno. A porfía le brindaron fórmulas de concordia sus representantes más significados. Los Sres. Romero Robledo, Maura, Sagasta y Moret propusieron soluciones aceptables, y desde luego aceptadas por las distintas minorías. A todo se opuso el Sr. Silvela, escudando la terquedad de su capricho en el santo respeto á la intangibilidad de una ley cuyos efectos dependen principalmente de un presupuesto que tiene en esa misma ley su mayor obstáculo.

¿En qué fundaba su resistencia el Sr. Silvela? En nada positivo. Desde luego le faltaba la razón. No podía contar con la mayoría, porque no hubiera podido reternerla en Madrid durante los solemnes días de la Navidad cercana. Y desconocía, además la importancia de un factor, por él en demasía ponderado: el factor tiempo, que no respeta, según el jefe del Gabinete, la obra que se hacen sin su concurso...

El Sr. Silvela ha tenido, por tanto que rendirse á la evidencia, y él, que rechazó las fórmulas, de las oposiciones se ve obligado á discurrir una que pondrá á fines de semana, es decir, en la misma vispera de las vacaciones, á la consideración de los Cuerpos Colegisladores. Su fórmula consistirá, según parece, en que se prorogue el actual presupuesto. Si no place á las oposiciones, no habrá tiempo para arbitrar otra mejor. Se resolverá con nuevos motivos de hostilidad entre el Gobierno y las minorías, lo que pudo arreglarse con concordia unánime. Quedará la ley del año natural, aplazada de hecho en sus efectos.

Y el Sr. Silvela habrá tenido que rectificar una vez más por la fuerza, conducta que voluntariamente pudo enmendar con la persuasión.

Yo gobierno así—decía en uno de los últimos debates el Sr. Silvela.—¿Habrá necesidad de decirle en vista de esto, que así no se gobierna?

## «Lágrimas de sangre»

Los telegramas de nuestro correspondiente en Londres—que ayer anticipó *El Imparcial* á toda prensa—y que daba cuenta de la derrota sufrida por el general en jefe de las tropas inglesas del Africa sir Redvez Buller han causado una impresión indescriptible.

Los asuntos interiores de orden político, los debates parlamentarios, los apuros del gobierno para sacar adelante los presupuestos, todo quedó regalado á segundo término. En donde quiera se hablaba ayer del fracaso del generalísimo inglés, tanto más notable y trascendental cuanto que para consolarse de los desastres sufridos por los generales Gatacre y Methuen proclamaban ayer mismo los diarios ingleses que la pericia suprema de Buller les aseguraba triunfos decisivos é inmediatos.

Ya se han visto esos triunfos. El poderío británico, sus legiones brillantísimas de soldados vestidos con los más ricos uniformes y armados de los mejores fusiles; su artillería, pasmo de la ciencia y espanto de la humanidad, todo el conjunto de elementos de destrucción entregado sin tasa por un país rico á sus generales, se ha desecho en las riberas de Tugela ante el valor y el instinto militar de los boers. El general Joubert ha humillado de nuevo á los ingleses. Los derrotó en Majuba Hill en la pasada guerra. Los ha derrotado anteayer; logrando la victoria con una facilidad, con una previsión, con un aplomo más propio de simulacro que de batalla sangrienta. Este Joubert, la menor cantidad posible de militar, que se ocupa en la paz en negocios industriales y lleva los libros de su casa de comercio por sí mismo, escribiendo facturas con reposada y clara letra, en cuanto su patria está en riesgo se convierte en el organizador de la defensa.

Allí no hay oficinas ni expedien-

tes. Las armas se compran pronto y barato. Lodo el país es ejército. La razón les dá ánimos, la previsión les ha hecho tiradores. Cada boer es un soldado, cada regimiento una familia. Pelean por lo suyo, no están dispuestos á cederlo barato, y llevan todos ellos en la memoria la frase de Kruger:

«Los ingleses quieren la guerra. Vamos á la guerra... ¡Pero les vá á costar lágrimas de sangre!»

Querían la guerra los ingleses. No la quería el pueblo, sino los lores, los ricos, los accionistas fracasados de las minas de la Rhodesia, los opulentos mercaderes de la City, los comites bancarios de Liverpool y de Londres, los príncipes de sangre real que habian dado sus libras esterlinas á Cecil Rhodes, peligroso aventurero que personifica hoy la codicia colonial del pueblo británico.

Esos querían la guerra. Están acostumbrados á hollar derechos, á ensangrentar regiones extensas y pacíficas, á llevar el exterminio á deriviches y matabeles, á cobrar el barato entre salvajes, arrebatándoles su independencia y sus tesoros. Es preciso que millones de seres humanos de todas las razas lloren y se vean despojados de sus bienes, de sus propiedades, de su independencia, para que exista Londres con sus seis millones de habitantes. Es preciso que ahora en la India dos millones de hombres perezcan de hambre para que los clubs de Pall Mall sean prodigioso alarde del lujo y de la ostentación. Gimán todas las razas, húndanse todos los pueblos, pierdan su paz todas las naciones. Es necesario que el duelo impere en todas partes, para que Hyde Park sea el centro de la riqueza universal y circulen por sus paseos coches que valen una fortuna, y vayan dentro de esos coches familias que gocen una renta diaria de mil libras.

Frente á las codicias de la aristocracia londonense, Escocia protesta con desmayo, Irlanda, con mayor energía, hace votos por el triunfo de Kruger y le envía hombres y dinero. En el mismo Londres suenan voces de adhesión al pueblo boer. La in-

justicia del atropello indigna á toda conciencia honrada. Cuando se pretenden atropellos semejantes, la bandera nacional no es la enseña de un pueblo: es la razón del social del bandidaje,

«Los pueblos débiles van á desaparecer.» Así decía Salibury en discurso famoso. «Las naciones pequeñas serán absorbidas por las grandes.» Así hablaba Chamberlain poco antes de empezar la campaña de Africa.

Aún cuando un esfuerzo supremo dé la victoria de los ingleses, no habrán conseguido atropellar en balde á los boers.

La profecía de Kruger se ha cumplido.

Ahora lloran los ingleses lágrimas de sangre.

## Crónica

Siempre el exclusivismo brillando en todo cuanto trata «La Verdad».

Ahora toma pé de una noticia natural y sin pretensión alguna que dimos respecto de un hecho realizado por nuestro distinguido amigo y correligionario el Excmo. Sr. D. Vicente Lopez Puigcerver, como es el presentar una moción de varios arroceros de Amposta á la Comisión de presupuestos y de los propósitos que habría de defender aquella moción en el Parlamento si llegara este caso, para darnos á entender que no hay más Dios ni más Santo á quien adorar que D. Franco Peris Mencheta, diputado por Sueca y D. Teodoro Gonzalez representante en Cortes de Tortosa.

A estos señores y á los Ayuntamientos de Tortosa y Amposta, es á quienes compete exclusivamente la gloria de haberse ocupado de este asunto y de trabajar constantemente en provecho de la producción arrocera.

¿Es esto lo que quiere «La Verdad»?

Pues bien; que conste que según el colega aquellos diputados y aquellas entidades se ocuparon de este asunto y trabajan para conseguirlo; lo cual no implica que los demás hagan lo mismo por que así les place y cumplen por este medio y con su resolución los deberes de representantes de los distritos arroceros.

Y á esto ni se oponen hoy ni se han opuesto nunca las prácticas parlamentarias.

¡Que los Sres. Mencheta y Gonzalez cuidan que se introduzca en nuestro arancel la reforma que se solicita!

Bueno.

Si lo consiguen, mejor.

Pero, ¿antorpece acaso los trabajos, que dice el colega que realizan á este propósito, el que el representante de Roquetas, distrito arrocero, contribuya en la forma que tenga por conveniente, al triunfo que solicitan

los interesados?

Por que tampoco á esto se oponen las prácticas parlamentarias.

¿Es que pretende el colega que nadie debe ocuparse de asuntos en que puedan ó quieran intervenir los señores que cito?

Pues equivocado anda «La Verdad».

Por que esto ni hace prácticas ni es práctico.

Si nuestro distinguido compañero y antiguo amigo D. Francisco Peris Mencheta se enterase de lo escrito por «La Verdad», á este propósito y con motivo tal fútil, es seguro que no le daría su aprobación.

Este sí que causa las prácticas parlamentarias y el valor de las personas, y no desdefiaría como pretende hacerlo «La Verdad» el concurso ó la coincidencia del Sr. Lopez Puigcerver en la empresa que todos persiguen.

¿Quiere hacer la prueba «La Verdad»?

¿Se compromete el colega á que pidamos su opinión al ilustrado representante de Sueca?

A qué no. «La Verdad» de sus miedos y exclusivismo, muchas veces, como en la ocasión presente, traídos por los caballos, y sin menospreciar á nadie, cuide en elogiar cuanto le parezca y desea á su jefe que es labor obligatoria en el colega y que no ha de merecer de nuestra parte distinciones de ninguna especie, mientras no se dirijan á sacar las cosas de su cauce natural para invadir opiniones, ni hechos, que de cerca toquen á nuestros amigos políticos ó al partido liberal que tenemos la obligación de defender, por mandato de las ideas y por propio convencimiento.

Según noticias, más ó menos fantásticas, entre los carlistas háblase con insistencia de un acto político de suma importancia y verdadera trascendencia para el partido, que ha de celebrarse en breve en Madrid, haciéndose, por consiguiente, acerca del particular muchos comentarios y no pocas conjeturas, ya que, en realidad son muchísimos los que ignoran de lo que puede tratarse.

Leemos en un colega de la ciudad condal:

«Anteayer, en la estación de Sans, del tren procedente de Tarragona descendió una mujer que iba cargada con un cesto de fruta y á la que acompañaban cuatro niñas.

Apenas se halló en el andén dicha mujer, siguió el tren en marcha con 3 de las citadas niñas, todas de corta edad, hallándose abierta la portezuela del compartimiento del vagón.

Empezó á dar voces la mujer, y en vista del peligro que corrían las niñas, el oficial de telégrafos D. Emilio Gil, exponiendo su vida, bajó una á una á aquellas mientras el tren se hallaba en marcha, cuyo acto le valió los plácemes de cuantas personas lo presenciaron.»

El día 23 de los corrientes subirá al castillo de Montjuich el primer batallón de infantería de Albuera para sustituir al que actualmente está allí de guarnición.

La maestra propietaria de una de las escuelas elementales de niñas de Alcover, D.<sup>a</sup> Carmen Solá Guirjoán, ha solicitado licencia del excelentísimo señor rector de la Universidad de Barcelona para poder ausentarse de su destino y tomar parte en los ejercicios de oposición que próximamente deben celebrarse en Madrid para proveer plazas de profesoras en Escuelas normales, proponiendo para suplente á D.<sup>a</sup> Teodora Bové Durán, maestra con título superior.

Un telegrama que se acaba de recibir de Las Palmas, comunica que el trasatlántico español *Ciudad de Cádiz* notando que le perseguía un crucero inglés, detuvo su marcha.

El crucero dirigió su foco eléctrico, disparándole un cañonazo.

Acto seguido el buque inglés izó el pabellón, disparando un segundo cañonazo, ante cuya agresión el *Ciudad de Cádiz* izó la bandera española.

Al acercarse el crucero preguntó su comandante al capitán del trasatlántico el nombre del buque y su rumbo, dejándole en libertad.

Dice un colega local:

«En la cloaca de la calle Ancha se quita la reja apenas hay síntomas de lluvia. Algún cristiano irá á parar á las profundidades de aquella sima.»

Tiene muchísima razón y esperamos que se tomarán las medidas necesarias para prevenir lo que atinadamente indica el colega.

Bueno es que se construyan cloacas; pero es mejor arreglar algo las que existen, poniéndolas en mejores condiciones para su servicio y para la seguridad de los transeúntes.

Han comenzado los ensayos de las obras que ha de representar durante las próximas fiestas de Navidad en el Teatro principal, el cuadro de aficionados que últimamente actuó en el Baleario.

La Junta de instrucción pública de Barcelona acordó, en su última sesión, remitir á la de esta provincial la credencial que para D.<sup>a</sup> Emilia Janer envía la Dirección general, nombrándola maestra de Villacañas (Tolledo).

La Dirección general de la Deuda pública ha dispuesto que el día 22 se verifique en la misma la subasta de adquisición de títulos y residuos de la Deuda perpétua al 4 por 100 interior, para su conversión en las inscripciones nominativas á favor de corporaciones civiles.

La suma disponible al efecto es la de pesetas 4 823.132 con 42 céntimos, compuesta de 356.354 pesetas 57 céntimos, recaudadas por venta de bienes de dichas corporaciones en los meses de Marzo y Abril últimos y de

pesetas 4.466 677 85 sobrante de la subasta celebrada el día 22 de Noviembre último.

En la próxima semana llegará á Barcelona, á bordo del vapor «Venezuela», el ministro de negocios extranjeros de la República Argentina.

En el proyecto de ley referente al descanso dominical, ha incluido el Sr. Dato á los periodistas.

El ingeniero aspirante D. Eduardo Elio y Lallave, recientemente ascendido á ingeniero 2.<sup>o</sup>, que prestaba sus servicios en la jefatura de Obras públicas de Zaragoza ha sido destinado á continuarlos á la de esta provincia.

A pesar del tiempo lluvioso, que hizo anteayer, el mercado de cereales celebrado en Lérida, estuvo bastante animado.

Los precios continúan estacionados como pueda verse por el siguiente listín:

- Trigo monte clase superior á 17'50 pesetas la cuartera de 73'36 litros.
- Idem id. corriente á 16'75 id.
- Idem id. floja á 16 id.
- Idem huerta id. id.
- Cebada, de 8'50 á 9 id.
- Maiz, á 11 id.
- Habones, de 11'25 á 00'00 id.
- Habas, id. id.
- Judias, de 18 á 2 id.
- Aceite á 10 pesetas la arroba.

El mercado firme y con muchas existencias.

El Museo comercial de Milán, en vista de haberse perdido en aquel país la cosecha, de aceite, ha solicitado del Fomento del Trabajo nacional una relación detallada de los fabricantes y exportadores españoles de dicho artículo.

*El Estandarte Católico* no cesará de dirigir alfilerazos á *La Verdad*.

El del martes último dice así:

«Dice con letras gordas *La Verdad* que el Director de Obras Públicas ha autorizado al Gobernador de Tarragona para la subasta de los acopios de la carretera de Gandesa á Tortosa; Bien. —Y del puente del Estado, ¿qué hay? Agradeceríamos á *La Verdad* que lo dijera, aunque fuese con letras pequeñas.»

A esto contestará seguramente el órgano gonzalista, que mucho pudiera adelantarse si los amigos de *El Estandarte*, facilitaran la solución. Y sería verdad.

## El vapor Perseo

—Telegrafian de Alicante que ayer mañana chocaron el vapor italiano *Perseo* y el vapor francés *Mense*. Este se incendió perdiéndose rápidamente.

La tripulación pudo salvarse. El Mense se dirigia á Barcelona y el Perseo procedia de Buenos Aires. Añade el telegrama que se teme hayan perecido ahogados seis pasajeros y tres tripulantes del Perseo.

Ha desembarcado el pasaje del Perseo

Los pasajeros invadieron la oficina del Telégrafo transmitiendo detalles del siniestro á sus familias.

Refieren que á las diez de la noche les alarmó el continuo silbar de la sirena por hallarse el mar en calma y bañado por espléndida luna.

Pocos minutos después sintieron los efectos de un horrible choque que hizo tambalear el buque, rodando por el suelo los pasajeros.

Entonces se originó una confusión indescriptible entre el pasaje.

Todos trataron de salvarse y lloco de terror algunos ni sabian lo que se hacian.

Por esta causa han perecido ahogados tres tripulantes y seis pasajeros.

Un mal'orquin, fabricante de cazado en Buenos Aires, llamado Miguel Orfila, falleció del sueto á las cinco de la madrugada.

Se hallaba enfermo del corazón y se dirigia á Mallorca para recoger á su familia.

Del choque resultó el Perseo con un boquete á babor, muy cerca de la proa, inundándose el compartimento estanco.

También refieren los pasajeros que al llegar á Cabo Verde se extrañaron de que hubiese allí una formidable escuadra inglesa.

Vieron en dicha isla muchos heridos procedentes del Transvaal que acababan de desembarcar.

Las tripulaciones de los buques de guerra ingleses practicaban ejercicios en tierra.

La noticia del siniestro ocurrido entre el Perseo y el Mense ha causado honda sensación en Alicante.—El corresponsal.

Ampliando las precedentes noticias, debemos añadir que el Perseo debía llegar hoy á Barcelona procedente de Buenos Aires.

Es el trasatlántico italiano un buque muy conocido en dicho puerto, de 5.000 toneladas, de construcción moderna y dotado por consiguiente de compartimentos estancos, á los que debe el haberse mantenido á flote después del choque.

El Mense es un vapor-correo francés de 2.500 toneladas, que prestaba servicio entre Marsella y Argel, sin tocar en los puertos españoles.

# Ingleses y boers

El corresponsal del periódico londinense «L'Echo» que fué hecho prisionero por los boers al tratar de atravesar la linea del bloqueo de Ladymish hace unos doce días, ha telegrafado diciendo que los boers le tratan bien.

Manifiesta que los transvalenses consideran que la artillería inglesa no se distingue por su puntería y que expresan confianza absoluta en el éxito definitivo de la campaña.

En cuanto á la guarnición de Ladymish, cree que tiene elementos para resistir algunos meses.

Dice el The Daily Mail que el general Clery fué quien tuvo el mando inmediato de las tropas inglesas en la batalla del Tugela.

También manifiesta el referido diario que la mayor parte de los heridos ingleses en dicho combate lo han sido ligeramente.

Anoche circuló el rumor de que el general Buller había atacado por segunda vez á los boers, y después de un rudo combate había conseguido forzar el paso del Tugela.

## NOTICIAS DE MADRID

Hoy ha sido día de jaleo en grande en el Congreso de conferencias y de idas y venidas para tratar de arreglar una fórmula en la cuestión de los presupuestos.

Ha extrañado mucho que el señor Romero Robledo, que se había manifestado como siempre batallador y revoltoso combatiendo al Gobierno, hoy se ha presentado siendo portador de la fórmula, como paloma mensajera que iba llevando recados de unos á otros.

Algunos comentaban esta oficiosidad del señor Romero Robledo en ser el que ha propuesto la fórmula á las oposiciones.

Esta fórmula consiste en que se aprueben el presupuesto de ingresos y el de gastos, y la totalidad del de ingresos, incluyendo lo que el señor Villaverde calcula que ha de sacar de las proyectos especiales y luego se discutan estos proyectos.

En esta fórmula han convenido algunas oposiciones, no todas. Ni el señor Canalejas ni los republicanos han aceptado esta fórmula; pero sí los liberales y algunos otros.

El señor Villaverde ha dicho, no obstante y con su conocida soberbia, que le dieran tiempo para pensarlo, y que desea llevar el asunto á consulta de sus compañeros en el Consejo de mañana.

Parece que el ministro de Hacienda se dispone á proponer á sus compañeros la sesión permanente para sacar todos los proyectos, y que en casa de que aquellos no se pongan á su lado dimitirá la cartera.

Iba esta tarde muy adelantado el señor Canalejas en su discurso contra la totalidad del presupuesto de Guerra y la Cámara seguía con atención extraordinaria al orador, de pronto se dijo que habia fórmula respecto del conflicto parlamentario.

Entonces el presidente señor Pidal invitó al señor Canalejas, aprovechando el intervalo para la votación de otros varios asuntos.

Una vez en este trámite, varios diputados han pasado á los pasillos, y se supo que los señores Villaverde y Pidal habian conferenciado con el señor Romero Robledo, y que este proponia la solución que habian propuesto ayer los señores Puigcerver y Moret, que es la misma que acabamos de comunicar.

El señor Romero Robledo comunicó esto á los señores Canalejas y Azcarate, y poco después era comentado este asunto vivamente en todos los correos de diputados.

Se dice que el señor Marengo se propone presentar una proposición llamada á tener gran resonancia por referirse al cuerpo general de la Armada.

La comisión que entiende en el suplicatorio para procesar al Sr. Lietget, ha acordado designar á don Faustino Silvela para que estudie el asunto y redacte un ante proyecto de dictamen que será leído en la sesión que celebrará pasado mañana.

En los primeros días de enero próximo saldrá de Manila para la Península otra importante expedición de prisioneros libertados en Filipinas por los tagalos.

Tanto el señor Silvela como el ministro de Hacienda manifestaron esta mañana que nada concreto podian alegar respecto de la fórmula de arreglo con las minorías en lo que á los presupuestos afecta.

El señor Villaverde dijo que la fórmula mejor de arreglo que encuentra era que rigieran las nuevos presupuestos sin perjuicio de seguir discutiendo los proyectos especiales.

En el Consejo de mañana decidirá el Gobierno la conducta que deba seguir.

En el despacho de ministros del Congreso han celebrado un conferencia los señores Silvela, Martínez Campos y Villaverde, que ha llamado mucho la atención teniendo en cuenta las circunstancias que rodean este asunto.

El señor Silvela ha dicho después de esta conferencia que el señor Villaverde conferenciará con los señores Canalejas, Romero Robledo y Maura para ver si encontraban términos hábiles de resolver el conflicto, sobre la base de que se garantice la aprobación de los proyectos especiales, sin los cuales no son posibles los nuevos presupuestos.

Si no se encontrasen estos términos de avenencia, en el Consejo de mañana se acordará la linea de conducta que debe seguir el Gobierno. Estas últimas palabras del señor Silvela han sido comentadísimas, por entender que vienen á dar fuerza á los rumores que circularon sobre posibilidad de la salida del Gobierno

del señor Villaverde. El señor Villaverde buscó al señor Maura, y conferenciaron brevemente.

El señor Maura acepta la fórmula, pero con la condición de que la cifra de los ingresos que se vote no comprometa ni obliga á nada respecto de los proyectos especiales.

Poco después el señor Villaverde llamó al despacho de ministro del Congreso al señor Canalejas para conferenciar con él.

El señor Canalejas dijo al señor Villaverde que la fórmula le parecia mala, pero que si la aceptaban todos, no teniendo fuerzas parlamentarias bastantes para resistir, consignaría su protesta.

Como que la indicación parecia suponer que la fórmula era aceptada por el Gobierno y por las oposiciones, el señor Villaverde insistió en que él no habia declarado en modo alguno que la aceptase.

Si se ha de dar crédito á lo que han manifestado algunos de sus amigos intimos, no parece extraño que el señor Villaverde se resistiera á aceptar nada que no sea la aprobación de la totalidad de su pensamiento.

El Gobierno se ve precisado á emplear temperamentos de violencia pues en otro caso se produciría la crisis, y la salida del señor Villaverde se consideraría como el fracaso de toda la situación.

A última hora se acentuó la creencia de que la fórmula de arreglo podía considerarse fracasada.

Los republicanos y el señor Canalejas la consideran mala, y el señor Villaverde además parece resuelto á ir á la sesión permanente para obtener una autorización á fin de plantear desde luego provisionalmente los presupuestos y las leyes complementarias.

## ANUNCIOS

### Administrador de fincas

El que desee tenerlo de completa confianza y buenas condiciones pueden dirigirse á la administración de este periódico donde le informarán.

### Licor de fibrina y carne líquida RICHARD

El mejor tónico reconstituyente contra la anemia, escróful, raquitismo, tuberculosis y convalecencias. De venta en todas las farmacias. Depósito al por mayor Farmacia del Dr. Calleja, Plaza de Santa Ana, 3, frente á la Catedral. Imp. Sucesores de Bernis—Tortosa.

